

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos de Cundinamarca, Caldas y San Andrés Islas

Ana Mireya Gutiérrez

Marcela Álvarez Vargas

Mery Limbania Ortiz Rodríguez

William Hernando López Parra

Yisela Beltrán Vergara

Asesor

Lina Alejandra Ardila Rey

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2023

Resumen

En Colombia, los escenarios de violencia se encuentran presentes en la cotidianidad de los sujetos y las comunidades, estos hechos se convierten en referentes que marcan las dinámicas sociopolíticas en los diferentes territorios. Es de vital importancia ahondar e identificar todos aquellos antecedentes, perspectivas y legados que deja la violencia sociopolítica en el país con el propósito de asumir los retos que como comunidad tenemos frente a la sociedad y como desde el trabajo psicosocial se pueden brindar herramientas en pro de un mayor bienestar y calidad de vida. En el presente trabajo, en un primer momento, se realiza el análisis del caso de Nelson, que permite llevar a cabo una reflexión a partir del enfoque narrativo, donde el protagonista manifiesta sus propias subjetividades y las vivencias inmersas en los contextos que, a través de la narrativa, buscan hallar nuevos significados a las historias contadas, resignificando lo vivido y dando un nuevo sentido de pertenencia, una nueva identidad, un nuevo valor y un valioso sentido de restauración. En un segundo momento, se analiza el caso de “la Masacre Salado” en el año 2000, donde se logra construir una memoria histórica presente en el territorio del corregimiento del Carmen, sur de Bolívar, siendo estas mismas narrativas las que declaran su realidad e identifican las variables psicosociales presentes en la sociedad. Finalmente, se abordan cinco experiencias de foto-voz en el territorio colombiano, evidenciando el rol de la imagen y la narrativa para la reconstrucción del tejido social y la memoria.

Palabras clave: Violencia, Territorios, Memoria, Narrativa, Psicosocial.

Abstract

In Colombia, scenes of violence are present in the daily lives of subjects and communities; these events become references that mark the sociopolitical dynamics in the different territories. It is vitally important to delve into and identify all those antecedents, perspectives and legacies left by sociopolitical violence in the country with the purpose of assuming the challenges that we as a community face in society and how psychosocial work can provide tools to help greater well-being and quality of life. In this work, at first, the analysis of Nelson's case is carried out, which allows us to carry out a reflection based on the narrative approach, where the protagonist expresses his own subjectivities and the experiences immersed in the contexts that, through of the narrative, they seek to find new meanings to the stories told, resignifying what has been experienced and giving a new sense of belonging, a new identity, a new value and a valuable sense of restoration. In a second moment, the case of “the Salado Massacre” in the year 2000 is analyzed, where it is possible to build a historical memory present in the territory of the Carmen district, south of Bolívar, these same narratives being the ones that declare its reality and They identify the psychosocial variables present in society. Finally, five photo-voice experiences in Colombian territory are addressed, evidencing the role of image and narrative for the reconstruction of the social fabric and memory.

Keywords: Violence, Territories, Memory, Narrative, Psychosocial.

Tabla de Contenido

La Historia de Nelson: Un Ejemplo de Resiliencia y Resignificación.....	9
Un Poco de Historia: Signos del Proceso Social e Impacto en la Subjetividad Colectiva..	9
Una Mirada Introspectiva: de Víctima a Sobreviviente.....	10
Las Cicatrices del Pasado.....	12
Mirar la Vida Desde Otro Ángulo.....	13
Siempre Hacia Adelante.....	13
Preguntas que Contribuyen al Proceso de Afrontamiento en el Caso Nelson	15
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para la Masacre del Salado.....	18
Brutalidad y Desarraigo: Emergentes Psicosociales de un Proceso Socio-histórico	18
El Despojo del Conflicto.....	19
Símbolos del Terror, la Resiliencia y la Transformación	20
Estrategias Psicosociales con los Pobladores del Salado.....	21
Estrategias de Afrontamiento Psicosocial para la Población del Salado	23
Sobre las Imágenes y las Narrativas	28
Lo Simbólico y la Subjetividad.....	28
La Fotografía y la Narrativa.....	29
Grandes Narrativas en los Pequeños Detalles.....	30
Lo Esencial es Invisible a los Ojos	31
La Sensibilidad Foto-narrativa.....	31
La Unión Hace la Fuerza	32
Conclusiones.....	38
Referencias Bibliográficas.....	39

Apéndices	42
-----------------	----

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas Circulares</i>	15
Tabla 2 <i>Preguntas Reflexivas</i>	16
Tabla 3 <i>Preguntas Estratégicas</i>	17
Tabla 4 <i>Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de la Masacre del Salado</i>	23

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Resiliencia</i>	33
Figura 2 <i>Lo que los Muros Dicen</i>	34
Figura 3 <i>Un Nuevo Renacer</i>	35
Figura 4 <i>La Voz del Mar</i>	36
Figura 5 <i>Un Camino Hacia el Pasado Violento</i>	37

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Link del Video de YouTube sobre las experiencias de foto-voz</i>	42
---	----

La Historia de Nelson: Un Ejemplo de Resiliencia y Resignificación

La historia de Nelson pertenece a la miniserie animada *Historias que Retornan*, creada por la Comisión de la Verdad, la cual consta de cinco relatos basados en testimonios reales de ciudadanos que debido al conflicto armado interno tuvieron que salir forzosamente del país. Aunque todas las historias son distintas, los personajes terminan compartiendo contextos, dificultades, impactos y resistencias propias de una población en el exilio. Se decidió abordar la historia de Nelson porque refleja la postura de muchos colombianos que, de una u otra forma, han sido víctimas del conflicto armado, pero que no se reconocen como tal y viven con una serie de barreras y prejuicios que les impiden superar las lógicas amigo/enemigo para escuchar a las historias del conflicto y avanzar en narrativas colectivas que unan a la comunidad y reconstruyan el tejido de este país que tanto sufrimiento ha vivido.

Un Poco de Historia: Signos del Proceso Social e Impacto en la Subjetividad Colectiva

Los sucesos violentos vividos por Nelson evidencian los desafortunados hechos generados por el conflicto armado, presente en Colombia por más de 50 años, donde se han visto involucrados diferentes grupos al margen de la ley. Algunas causas de estos conflictos están relacionadas con la política, la económica, las rutas de narcotráfico y las extorsiones, lo cual genera muchos y muy diversos emergentes psicosociales.

En el caso de Nelson se evidencian algunos emergentes psicosociales de suma importancia, tales como la violencia, las extorsiones (o mal llamadas vacunas), pérdida de las prácticas culturales familiares, desconfianza, prejuicios y miedo, daño material, pérdida de identidad, rechazo social y estigmatización como extranjero.

Entonces, en el caso de Nelson, la organización armada paramilitar y narcotraficante denominada Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) no sólo secuestró a Nelson, sino que obligó a su familia a vender su finca y negocio para poder pagar el rescate.

Por otro lado, la pérdida de prácticas culturales es un factor muy común en el caso de quienes han vivido procesos de exilio. Fabris (2011) señala que la cultura es algo arraigado al sujeto desde la niñez, en tal sentido, perder rasgos de la cultura es equivalente a extraviar partes de uno mismo o a sentir que se pierde la identidad, Fabris (2011) afirma que:

Los emergentes psicosociales son hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso sociohistórico. Son signos relevantes desde el punto de vista psicosocial tanto como desde el punto de vista cultural o político (p. 36).

Por tanto, las vivencias manifestadas por Nelson se convierten en esos emergentes psicosociales que afectan su cotidianidad, generando una nueva subjetividad frente a los hechos de violencia, lo cual resulta en tomar la decisión de irse del país.

Una Mirada Introspectiva: de Víctima a Sobreviviente

En un principio Nelson no se identificaba como exiliado ni como víctima y sentía que pensarse como tal era quejarse en vez de enfrentar la realidad y ponerse a trabajar. Esto se explica pues las estructuras dominantes en medio de la guerra hacen énfasis en mantener el silencio de la víctima y asociar el auto reconocimiento como víctima con algo negativas. Nelson no pudo reconocerse como víctima hasta que escuchó los relatos de los demás y reconstruyó su propia narrativa e identidad para poder verse después como sobreviviente.

White (2016) menciona que:

Hay muchas y diferentes prácticas en la Terapia Narrativa que son relevantes para trabajar con las personas que han experimentado un trauma. Estas prácticas narrativas se emplean para lograr un nuevo desarrollo que engrose la historia de vida de la persona y enriquezca su identidad (p. 2).

En este sentido, el dialogar con otros fue lo que le permitió a Nelson engrosar su historia y redefinir su identidad.

Por otro lado, Nelson es consciente de su estado de víctima, pero afirma que no es un exiliado, mucho menos una víctima, pues, como diría el personaje, en la vida toca trabajar en vez de quejarse (Comisión de la Verdad, 2022). Este discurso evidencia que, dentro de su subjetividad, Nelson no se percibía como una víctima, pero al mismo tiempo hace memoria del lugar donde vivía y cómo fue vulnerado. Así, Nelson ve esto como una calamidad o un tiempo de difícil, pero, desde su perspectiva, ello no debía condicionarse a un estatus de víctima, por el contrario, eso lleva al personaje a reflexionar sobre la vida que en ocasiones es difícil y debe ser afrontada como se presente, tratando de sacar provecho de cada situación.

En relación a esto, Autores como Vera, Carbelo y Vecina (2006) mencionan que “si bien algunas personas que experimentan situaciones traumáticas llegan a desarrollar trastornos, en la mayoría de los casos esto no es así, y algunas incluso son capaces de aprender y beneficiarse de tales experiencias” (p. 41). Aplicando esta lógica, Nelson no quiere verse como una víctima, sino que trata de sacar el mejor provecho de la situación vivida y, de alguna forma, esa misma actitud lo ayuda a no caer en victimización, lo cual puede llevarlo a estancarse debido a un excesivo enfoque en el trauma vivido. Igualmente, Vera et al. (2006), citando a Gillham y Seligman (1999) menciona que “dos peligrosas asunciones subyacen en esta cultura de la victimología: 1) que el trauma siempre conlleva grave daño y 2) que el daño siempre refleja la presencia de trauma” (p.

41), es decir que, aunque el trauma genera daño, no hay que caer en el error de mantenerse ahí siempre, sino que debe buscarse la forma de canalizar el daño en acciones de empoderamiento que permitan aprovechar las oportunidades que da la vida, o como diría Nelson, en la vida toca trabajar en vez de quejarse (Comisión de la Verdad, 2022), en otras palabras, es mejor moverse hacia el cambio que quedarse paralizado por lo vivido.

Dicho esto, aunque Nelson identificó la tristeza que le causaba no poder estar en las corralejas ni en las grandes fiestas de Colombia, no relacionaba eso como un emergente del exilio debido al conflicto, pero cuando el personaje amplió su historia entendió que ese sacrificio no era solo por trabajar, sino que el conflicto lo obligó a abandonar sus tierra y pasar por esas situaciones difíciles, tales como la adaptación a un idioma extranjero, la estigmatización como colombiano en el exterior, entre otros temas que compartía con los otros exiliados.

Las Cicatrices del Pasado

Para Nelson la violencia significó desconfianza frente a los exiliados, llegando a verlos de forma distorsionada debido a sus miedos y rabia. Al respecto, Echeburúa (2007) menciona que:

Junto al elemento objetivo (el suceso traumático), hay un componente subjetivo (las emociones negativas). Estas reacciones emocionales (miedo intenso, depresión, rabia, sensación de inseguridad, problemas en las relaciones interpersonales, embotamiento afectivo, etc.) son muy variables de unas víctimas a otras (p. 374).

En el caso particular, Nelson generó desconfianza y creó una especie de armadura frente a la situación, tanto así, que nunca había tocado ese tema con nadie, ni siquiera con su propia familia, es decir que, para no verse vulnerable, escogió el silencio como una forma de pasar por alto lo vivido, pero silenciando y evitando afrontar prejuicios y miedos.

Mirar la Vida Desde Otro Ángulo

Dentro de los recursos de afrontamiento que se identificaron en Nelson, se encuentra el acercamiento al grupo de exiliados, pues, por medio de escuchar a otros, generó la posibilidad de abrirse al diálogo y reflexión, logrando hacer una reevaluación positiva de las situaciones vividas para identificar y afrontar el odio y el miedo. De este modo, Nelson entendió que los dolores no se comparan ni se viven igual. En relación a estos, White, M. (2016) explica lo siguiente:

Con personas que han sufrido un trauma recurrente en su vida, una de las cosas que primeramente considero es la restauración del valioso sentido de lo que son, este sentido de identidad preferida, de cómo ser persona, y que en esta presentación lo llamaré sentido de mí-mismo (p. 3).

Así, recobrar el sentido de sí mismo al verse reflejado en sus compatriotas le ayudó a Nelson a ponerse en los zapatos del otro para encontrar sentido en lo vivido.

Otro recurso de afrontamiento para el personaje fue el fortalecimiento de los lazos con su núcleo familiar y su hermana, pues ese apoyo le permitió crear otro negocio en el exterior y salir adelante. Además, la situación le permitió a Nelson descubrir, que, aunque la cultura no es exactamente igual en otro país, él es la cultura pues así ya no esté en su país, se llevó consigo la música, la comida típica, el baile, y hasta el trago y la fiesta.

Por otro lado, la experiencia llevó a Nelson a verse como alguien inteligente y valiente que, a pesar de todo lo que tuvo que pasar, pudo montar de nuevo un negocio en otro país, aprender un nuevo idioma y conectar con nuevos amigos.

Siempre Hacia Adelante

En el caso Nelson también se identifican elementos resilientes, tales como la mentalidad de no rendirse a pesar de la circunstancia y mantener el espíritu de continuar e intentar construir una nueva vida. Esto demuestra una ferviente proactividad en medio de las circunstancias

difíciles. Vera et al. (2006) mencionan que “Ante un suceso traumático, las personas resilientes consiguen mantener un equilibrio estable sin que afecte a su rendimiento y a su vida cotidiana” (p. 42). En este caso, Nelson logró mantenerse funcional a pesar de lo vivido.

Por otro lado, también se evidencia resiliencia en el hecho de que Nelson intentó volver a construir su negocio mientras se adaptaba a un nuevo clima y lógicas cotidianas.

En resumen, es necesario que Colombia como nación supere el discurso del odio y la dualidad amigo/enemigo, derecha/izquierda, que tanto dolor ha causado, para avanzar en una verdad colectiva que incluya las narrativas de todos y resalte los esfuerzos personales, familiares, colectivos y comunitarios que, en algún momento, todos han tenido que hacer para sobrevivir.

Dicho esto, a continuación, se plantean una serie de preguntas que podrían contribuir al proceso de afrontamiento en el caso Nelson: preguntas circulares, las cuales permiten explorar diferentes percepciones de lo vivido para construir nuevas narrativas; preguntas reflexivas, que facilitan la autorreflexión y la identificación de nuevas posturas al respecto de la situación de violencia; y preguntas estratégicas, las cuales tienen la capacidad de orientar al individuo hacia ciertas reflexiones positivas que transforman el discurso de victimización.

Preguntas que Contribuyen al Proceso de Afrontamiento en el Caso Nelson

Tabla 1

Preguntas Circulares

Pregunta Planteada	Justificación Desde el Campo Psicosocial
¿Cómo cree que la presencia de grupos armados influye en la percepción de seguridad de la comunidad?	Alvis (2009) indica que “la apertura hacia el cambio social influye en la interacción del sujeto y el medio social particular en el que se desarrolla” (p. 3). En este sentido, la percepción de inseguridad puede afectar la cohesión comunitaria, la confianza y en la participación y las estrategias de afrontamiento adoptadas, influyendo así en la forma en que la comunidad interactúa con los grupos armados en su entorno.
¿En qué tipo de situaciones manifiesta alguna incomodidad o malestar emocional en relación con las vivencias del conflicto armado?	La pregunta ayudará a Nelson a entrar en un proceso de introspección para identificar bajo qué circunstancias se siente incómodo o qué emociones se manifiestan y con esto conocer los efectos del trauma en su cotidianidad. Así, el interrogante aporta a entender otras relaciones en el entorno pues permite, como diría Vásquez (2010), hacer <i>Peace building Needs</i> .
¿Ha notado algún cambio en su personalidad o forma de ser después de los sucesos violentos que viviste?	Esta pregunta ayudará a Nelson a tomarse un tiempo de reflexión y análisis profundo para identificar los cambios ocurridos en sí mismo debido a los hechos violentos vividos, logrando obtener información valiosa de su propia autopercepción. Esto, acorde a Alvis (2009), aporta al reconocimiento y valor de los elementos que surgen de las nuevas interacciones.

Nota. La tabla muestra las preguntas circulares que podrían hacerse a Nelson, orientadas hacia un acercamiento psicosocial ético y proactivo para la superación de las condiciones de victimización. *Fuente.* Autoría propia.

Tabla 2*Preguntas Reflexivas*

Pregunta Planteada	Justificación Desde el Campo Psicosocial
¿Cómo cree que la experiencia de ser víctima del conflicto armado ha moldeado su percepción individual de la vida y su sentido de pertenencia en la sociedad?	Alvis (2009) indica que reflexionar sobre el valor de la experiencia vivida permite desplegar potencialidades en los seres humanos para alcanzar bienestar y una mejor calidad de vida. En relación a esto, la pregunta propuesta permite explorar la experiencia de ser víctima del conflicto armado, lo cual puede tener un impacto profundo en la percepción individual de la vida y el sentido de pertenencia en la sociedad, pues la exposición a la violencia y la pérdida pueden cambiar fundamentalmente la percepción de la vida, algunas personas podrían incluso desarrollar una apreciación más aguda de la fragilidad de la existencia, mientras que otras pueden enfrentar desafíos para encontrar significado y esperanza en medio de las adversidades como es el caso de Nelson.
¿Cuáles habilidades nuevas considera que ha desarrollado a partir de su experiencia en otro país?	Alvis (2009) menciona que “La acción psicosocial tiene como objetivo mejorar la participación, empoderamiento y la toma de decisiones de los sujetos, enmarcados en ámbitos de derechos humanos y sociales” (p. 4). Por ello, con esta pregunta se busca promover la auto observación, para que Nelson pueda darse cuenta de las creencias, capacidades, recursos, ideas limitantes y su rol como sobreviviente para desarrollar un nuevo proyecto de vida.
¿Cómo le gustaría que sus hijos reconocieran la forma cómo ha enfrentado la situación?	Esta pregunta apela a la visión de los seres queridos, pues según Vásquez (2010), esto permite generar reflexiones frente al comportamiento propio.

Nota. La tabla muestra preguntas reflexivas que podrían hacerse a Nelson desde un acercamiento psicosocial. *Fuente.* Autoría propia.

Tabla 3*Preguntas Estratégicas*

Pregunta Planteada	Justificación Desde el Campo Psicosocial
¿Cómo considera que podría ayudar a transformar vidas desde su experiencia?	Este tipo de preguntas, según Vera et al. (2016), permiten tomar medidas correctivas a fin de lograr un cambio en el punto de vista de la persona, de tal forma que el interrogante dirige la respuesta hacia el hecho de que lo vivido ayuda a transformar la vida de otras personas.
¿Qué le podría aportar a su comunidad para poder transformar vidas a partir de sus vivencias?	Villa (2014) plantea que el apoyo y aportes de la víctima a la comunidad pueden ser una herramienta de acción política encaminada a transformar la circunstancias que viven las personas. Así, esta pregunta contribuye a ese objetivo pues no se limita a conocer detalles de lo ocurrido, sino que busca confrontar a Nelson para generar reflexiones sobre su visión de sí mismo y de la vida.
¿Cómo cambiaría su forma de relacionarse con los demás si ya no sintiera temor y desconfianza?	Según Bello (2010) el aspecto psicosocial enmarca la subjetividad y la identidad desde y hacia un colectivo, en este sentido, aunque el interrogante confronta a Nelson con su desconfianza en las personas a raíz de todo lo sufrido, también le permite reflexionar sobre la necesidad de cambiar para mejorar su relación con los demás y reconstruir su propia identidad para aportar a su comunidad en un futuro.

Nota. Preguntas reflexivas que podrían hacerse a Nelson, orientadas a un acercamiento psicosocial ético y proactivo en la superación de las condiciones de victimización. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para la Masacre del Salado

La masacre en El Salado, ocurrida hace dos décadas, dejó cicatrices imborrables en la memoria colectiva de esa comunidad. Sin embargo, a través de los años, ha emergido un relato de resiliencia que revela la capacidad de las personas para sobreponerse a la adversidad. Este análisis psicosocial se sumerge en dicha tragedia, desde el documental realizado por El Tiempo Casa Editorial (2020) se examinan las estrategias de abordaje que han surgido en el caso para fomentar la resiliencia y la reconstrucción de las vidas de los sobrevivientes.

Brutalidad y Desarraigo: Emergentes Psicosociales de un Proceso Socio-histórico

En el caso se evidencian múltiples emergentes psicosociales que, sin lugar a duda, perturbaron y afectaron la vida de los habitantes de Villa del Rosario El Salado, Región de Montes de María, departamento de Bolívar. En primer lugar, se presentaron amenazas de muerte, luego asesinatos, daños físicos y psicológicos, miedo, tortura, violencia sexual (como el caso de Yirley, quien a sus catorce años fue violada por 4 hombres) y daño en la percepción de la justicia, dando lugar a un proceso socio histórico llevado a cabo entre el 16 y 22 de febrero del 2.000, donde se produjo una gran masacre y miles de vidas truncadas.

Durante el hecho, también se vivieron momentos de angustia, pánico, incertidumbre, terror, zozobra, agonía, desmembramientos y violaciones de derechos humanos. Así, la presencia de guerrilla y paramilitares generó que, incluso antes de que tuviera lugar la masacre, los habitantes de la zona vivieran en alerta sin saber cuándo sucederían hechos de violencia. Según Echeburúa (2007), esto afecta negativamente la calidad de vida de las personas, su cotidianidad y salud mental. De esta forma, se evidencia, trauma y duelo colectivo, pero también resiliencia comunitaria.

Además, la población sobreviviente fue desplazada, atemorizada y amedrentada. El

horror hizo que los sobrevivientes se fueran del territorio y 20 años después aún se buscan respuestas, reparación, reconstrucción del tejido social, verdad y justicia.

El Despojo del Conflicto

La masacre perpetrada en el salado dejó como resultado más de 100 pobladores muertos, siendo la población civil el único y singular blanco para los ataques perpetrados por AUC, causando daños profundos a nivel físico, psicológico, emocional, moral y en los valores humanos, afectando la autoestima, los derechos, la dignidad, los sueños, las metas y causando un gran sufrimiento.

Esto deja una fractura en el funcionamiento normal de una comunidad, pérdida de identidad, afectación relacional, desconcierto de la sociedad, desintegración de familias, desplazamiento, desolación, éxodo, desarraigo cultural, destrucción y daños materiales.

De acuerdo con White (2016) hablar de identidad refiere a un territorio de vida, cuando los individuos sufren continuas vivencias traumáticas, su territorio se ve disminuido de una manera significativa, lo que implica que el individuo dude y vacile en su comportamiento frente a la vida.

También se generó desolación, vacío, desesperación, duelo y desconocimiento del paradero de seres queridos enterrados en fosas comunes, se presentaron cambios de planes en los proyectos de vida. Además, el desplazamiento generó: impactos biológicos significativos, desgaste corporal por caminar grandes distancias en trocha; enfermedades, debido a la falta de alimentos; y estrés postraumático, donde muchas víctimas desarrollaron síntomas disociativos y ansioso-depresivos.

Así mismo, las costumbres, juegos y comidas típicas de la población fueron usados de forma cruel para la violencia. Esto rompió el tejido social y la identidad de los habitantes.

También, se generó estigmatización de la zona, que empezó a ser vista como un lugar de conflicto y violencia. Además, todos estos hechos sucedidos, incluso, pueden tener implicaciones en la sostenibilidad ambiental de la región.

Símbolos del Terror, la Resiliencia y la Transformación

Los elementos simbólicos están determinados por todas aquellas representaciones que pretenden materializar el dolor de las víctimas, es así como volver al pueblo y empezar a cortar la maleza simbolizó para los sobrevivientes del Salado, arrancar el dolor inmerso en el corazón y contar su historia como un mensaje donde se escuchan sus voces y se hacen visibles a la sociedad. En este sentido, los elementos simbólicos de violencia pueden constituirse por lugares o espacios, donde tuvieron lugar acontecimientos atroces, pero que luego son reconocidos como sitios de memoria (Uribe, 2009), por consiguiente, la cancha del Salado y el parque hoy tienen pinturas alusivas a la memoria y al anhelo de paz.

La resiliencia también está representada en el esfuerzo de la comunidad de seguir adelante para generar un efecto movilizador y solidario que permita transformar la realidad social en alegría, solidaridad y esperanza. De este modo, las familias y sus miembros sobrevivientes han tenido que afrontar cambios personales, familiares, sociales, comunitarios y en su curso de vida. Por ejemplo, Yirley, una de las víctimas, se dio cuenta de que sigue viva y sigue luchando y se convirtió en un símbolo de búsqueda de la verdad y liderazgo para la exigencia de los derechos de la comunidad. Así, la transformación es un cambio positivo y un resultado de desafiar a la adversidad con optimismo y esperanza (Vera, Carbelo y Vecina, 2006), esto se observa en el caso de Yirley, hoy quien acompaña a más de 160 mujeres del Salado y veredas aledañas.

Ahora bien, Edita, otra de las víctimas, durante su relato menciona que no lloró porque no

se podía llorar, no se lo permitían. Esto evidencia que las lágrimas y el sufrimiento se convierten en símbolos de violencia, por lo cual muchas víctimas reprimieron sus sentimientos y guardaron silencio, no se permitieron llorar ni expresar todo lo que sienten, ya que quienes los violentaron no los dejaban llorar ni expresar sus sentimientos. Finalmente, la comida era sagrada en el pueblo, pero los miembros de las AUC la votaron y destruyeron como si no valiera nada, eso simbólicamente representaba la misma vida de la comunidad.

Estrategias Psicosociales con los Pobladores del Salado

La Masacre en el Salado dejó un rastro de violencia, pérdida y trauma en la comunidad. La brutalidad de los eventos marcó a los habitantes de El Salado de por vida, generando consecuencias psicosociales profundas que afectan la salud mental individual y colectiva. La masacre dejó a los sobrevivientes con cicatrices emocionales que persisten hasta el día de hoy. El trastorno de estrés postraumático, la ansiedad y la depresión son manifestaciones comunes en quienes vivieron la violencia de cerca. Además, la pérdida de seres queridos y la destrucción de la estructura comunitaria contribuyeron a la sensación de desesperanza y aislamiento. Por estas razones, a continuación, se plantean tres estrategias para brindar un acompañamiento psicosocial a las víctimas del Salado, las cuales facultan la potenciación de recursos de afrontamiento en el marco de la Ley 1448 de 2011 “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones”, la Ley 1719 de 2014 “Por la cual se modifican algunos artículos de las Leyes 599 de 2000, 906 de 2004 y se adoptan medidas para garantizar el acceso a la justicia de las víctimas de violencia sexual, en especial la violencia sexual con ocasión del conflicto armado, y se dictan otras disposiciones” y Ley 171 de 1994 “Por medio de la cual se aprueba el ‘Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos

armados sin carácter internacional (Protocolo II)', hecho en Ginebra el 8 de junio de 1977", todos sus decretos reglamentarios; así como los enfoques diferenciales y de género.

Estrategias de Afrontamiento Psicosocial para la Población del Salado

Tabla 4

Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de la Masacre del Salado

	Estrategias psicosociales
Estrategia	1
Nombre de la estrategia	Grupos de Apoyo
Descripción fundamentada	Esta estrategia consta de acciones centradas en las subjetividades como emergentes de la interacción comunicativa y simbólica. Este proceso implica la construcción de testimonios, narrativas personales e historias de vida que tengan una dimensión curativa, de tal manera que el trabajo personal y subjetivo redunde en un beneficio social (Villa, 2012). Así, la presente estrategia se apega a que “La actuación psicosocial es una forma de comprender lo humano, que deriva de los métodos particulares, donde lo relacional y lo vincular, lo contextual y la interacción son fundamentales” (Villa, 2012, p. 356).
Objetivo	Fortalecimiento del tejido comunitario y de la identidad colectiva, por medio del incremento de la comunicación grupal para valorar las aptitudes positivas.
Fases y tiempos	Fase I: reunión con los miembros de la comunidad (tiempo estimado 45 minutos y 1 hora) para comunicar emociones, logrando aumentar la comunicación grupal y mejorar el estado de ánimo. Fase II: narrativas grupales en reunión con los miembros de la comunidad (tiempos estimados 45 minutos y 1 hora) para dar y recibir apoyo, compartiendo el saber, escucha y empatía, el relato se hace público testimonial - construcción de memoria histórica.
Acciones para implementar	Fase I: Comunicar emociones. El moderador realiza un círculo de puesta en común de los estados

	<p>emocionales de cada uno de los participantes ha podido experimentar en torno a los hechos de violencia sufridos. Al final, se establece un diálogo abierto entre los participantes para establecer las emociones y poder dar un manejo adecuado a estas.</p> <p>Fase II. Taller narrativo grupal. El moderador dará la palabra a cada participante con un tiempo determinado para la participación, en esta el participante narra y cuenta su historia y los hechos vividos desde su perspectiva y subjetividad. Al final se hará una retroalimentación de manera grupal en donde se evalúen esas fortalezas que facilitan el proceso de resiliencia en las víctimas del conflicto armado.</p>
Impacto	<p>Se quiere mejorar el estado de ánimo; compartir y sentir apoyo efectivo por parte de otras personas del entorno; dar significados a la experiencia vivida, dando valor al relato como fuente de aprendizaje y crecimiento del sujeto y la comunidad; generar espacios de reciprocidad entre los sujetos y la comunidad; crear vínculos de cooperación; construir conocimiento de manera colectiva; fortalecer la autoestima, reconociendo cualidades y fortalezas que permitan potenciar el bienestar de los individuos.</p>
Estrategia	2
Nombre de la estrategia	El Autoconcepto
Descripción fundamentada	<p>Trabajar el autoconcepto implica el reconocimiento de las propias necesidades, y potencializar la fortaleza y la capacidad del individuo. Así, se influye directamente en la autoestima, Mutua (s.f.) indica que, desde el nivel cognitivo-intelectual, se edifican las representaciones, pareceres, creencias, percepciones y el procesamiento de la información, lo cual influye desde los diferentes contextos de interacción del individuo; y desde el nivel emocional afectivo, se establecen los juicios de valor sobre las características personales, esto implica lo afable o desagradable que se observa en cada persona.</p>

	<p>En tercer lugar, desde el nivel conductual, se toma la decisión de actuar y llevar a práctica un comportamiento frente a determinada situación. Por ello, desde la inteligencia emocional, las personas pueden desarrollar la capacidad de autorregulación y control de sí mismos, para reconocer sus emociones y controlar sus impulsos con un objetivo específico.</p>
Objetivo	<p>Potencializar la aceptación de los sujetos, a través del favorecimiento de las fortalezas y capacidades de cada individuo para sentirse mejor consigo mismo y en relación con los demás.</p>
Fases y tiempos	<p>Fase I: desarrollo del autoconcepto. En este punto, se requieren hojas de papel y bolígrafos (tiempo aproximado 30 minutos), donde el moderador solicita a los participantes escribir las palabras que los definen (cualidades, particularidades, actuaciones, rasgos, etc.) y posteriormente se realiza un debate en torno a las respuestas.</p> <p>Fase II: venderse a sí-mismo (tiempo estimado de 45 minutos y 1 hora), donde se requerirá papel y bolígrafo para conocerse a sí mismo y enaltecer las cualidades positivas propias.</p>
Acciones para implementar	<p>El moderador solicita a los asistentes que realicen un anuncio clasificado para un diario donde cada uno oferte sus mejores cualidades. A continuación, cada participante realiza un libreto unos minutos y lo presenta a sus compañeros de manera alterna. Finalmente, se genera un debate con las respuestas obtenidas.</p>
Impacto	<p>Generar un sentimiento de aceptación propio, unido a un sentimiento de lucha y valía personal; vincular un concepto positivo de sí mismo; y potenciar capacidades para desarrollar habilidades para reconocer el respeto y dignidad de cada persona.</p>
Estrategia	3
Nombre de la estrategia	La resiliencia
Descripción fundamentada	En Psicología, Mutua (s.f.) describe el término resiliencia como la capacidad de los individuos para

	<p>recuperarse de períodos de dolor emocional y situaciones traumáticas generadas por el conflicto armado. Cuando un individuo o comunidad tienen una resiliencia apropiada, puede sobreponerse a contrariedades e incluso resultar beneficiado de los mismos. En este sentido, sobreponerse a un estímulo adverso supone una habilidad para adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva, donde la empatía, es decir, ponerse en el lugar de la otra persona, es un conducto para entender los sentimientos propios, razones miedos y temores.</p>
Objetivo	<p>Introducir al grupo el concepto de resiliencia, por medio de evaluar en qué medida los sujetos víctimas del conflicto armado han sido resilientes o no, con el fin de identificar la capacidad de resiliencia de los participantes.</p>
Fases y tiempos	<p>Fase I: reunión con los miembros de la comunidad (tiempo estimado 45 minutos y 1 hora), donde se hará la pregunta ¿Soy Resiliente? para identificar la capacidad de resiliencia de los participantes.</p> <p>Fase II: ¿Soy empático? Se realiza una reunión con los miembros de la comunidad (tiempo estimado 45 minutos y 1 hora), donde se requerirá papel y bolígrafos, en este espacio se establecerá una comunicación en el grupo, basada en la confianza y el respeto mutuo para promover la sensibilización y empatía de los participantes simulando una situación de extrema gravedad.</p>
Acciones para implementar	<p>Fase I. ¿Soy Resiliente? Primer paso, el moderador realiza una exposición sobre los conceptos de resiliencia. Segundo paso, El moderador divide al grupo en parejas, durante un tiempo estimado cada uno expone al otro sus experiencias más traumáticas identificadas en las vivencias de violencia y como considera que las ha podido afrontar. Asimismo, la otra persona de la pareja expone sus relatos y el cómo ha podido afrontar las situaciones de violencia. Al finalizar, se realiza una tabla en la cual, a partir de los relatos, se identifican habilidades y capacidades de resiliencia de cada uno de los participantes.</p>

Fase II ¿Soy empático? Primer paso: se divide el grupo en cuatro subgrupos: una persona representará el rol de víctima; otro el de su pareja; otro el de un familiar y otro el profesional. Segundo paso: el moderador entrega un caso, elaborado con anterioridad y los participantes reflexionarán y se pondrán en el lugar de cada rol a desempeñar, meditando sobre los temores y angustias para reflejarlos en el papel. Tercer paso: El propósito es que se analicen aspectos como la gravedad de la situación de violencia, temores, modificaciones y roles de la familia en los posibles conflictos. Cuarto paso: todo se consignará por escrito, después, un representante de cada grupo asumirá el rol asignado y expondrá los aspectos identificados. Finalmente, se desarrollará un coloquio y retroalimentación por parte de todos los participantes.

Impacto

Definir y desarrollar el concepto de resiliencia en los individuos y comunidades, por medio de identificación de la capacidad de resiliencia de los sujetos para tratar de entender a la otra persona, desarrollando habilidades de escucha activa y dejando a un lado los prejuicios para centrarse en el otro.

Nota. Descripción de las estrategias psicosociales a implementar con la comunidad del Salado. *Fuente.* Autoría propia.

Sobre las Imágenes y las Narrativas

La herramienta foto-voz es “Una metodología de fotografía participativa que busca dar voz a través de la imagen, creando nuevas oportunidades de reflexionar y presentar asuntos de la comunidad de una forma creativa y personal” (Montoya, 2022, p. 18), lo cual permite a las víctimas del conflicto identificar símbolos, representar vivencia y fortalecer los lazos entre la comunidad a través de la voz y las imágenes.

Dicho esto, se aplicó la herramienta foto-voz en cinco entornos cotidianos: dos en la ciudad de Fusagasugá, Cundinamarca, en el corregimiento de Castilla, Caldas, en San Andrés Islas la playa La esquina del Pescadero y la Vereda de Granada Cundinamarca El Hoyo. A partir de la experiencia visual y narrativa, se pueden apreciar los diferentes tipos de violencia inmersos en la realidad, producto de años de conflicto armado que han provocado una sociedad con sed de justicia y reconciliación. Es así como en los diversos escenarios expuestos se puede identificar la violencia social (opresión y discriminación de grupos), violencia política e institucional, violencia contra la mujer (de género), violencia física, violencia psicológica (emocional), violencia simbólica (dominación, desigualdad, discriminación en las relaciones sociales), entre otras, las cuales se han enmascarado en la cotidianidad y se hacen invisibles ante la mirada, pero que han dejado huellas imborrables en la historia y sociedad. Así, los territorios se convierten en escenarios vivos, donde se simbolizan y representan las diversas manifestaciones y expresiones sociales.

Lo Simbólico y la Subjetividad

Se aprecia cómo el empoderamiento y resiliencia de las comunidades puede ser evidente por medio de expresiones artísticas subjetivas (derecho a sentir del otro) que relacionan,

vinculan, atan, conectan y enlazan la vida de los individuos en los territorios, haciendo territorios cohesivos, participativos y con integración social que buscan la reparación colectiva a partir de la individualidad. En este sentido, la subjetividad es una producción simbólico-emocional de las experiencias vividas que se configuran en un sistema y se desarrollan en una relación con la experiencia, la cual es la expresión de lo vivido, de tal forma que la subjetividad se configura a través de nuestras relaciones con los otros.

La Fotografía y la Narrativa

La fotografía permite la captura de los momentos, lugares, logrando que no solo las nuevas generaciones, sino también aquella generación que vivió de primera mano los sucesos violentos pueda recordar, aprender y transmitir de forma mucho más tangible la historia de los contextos vividos; ayudando así a la memoria histórica en los lugares donde la violencia fue protagonista de la dinámica social. Así, (Cantera, 2010, como se citó en Rodríguez, 2016) afirma que “recomienda el uso de la fotografía como instrumento de trabajo que favorece la concienciación de problemas sociales” (p. 932).

Todo esto logra mostrar la narrativa vivida, logrando así empatía, recuerdo y una construcción de identidad al generar una memoria colectiva que lleve a la construcción de una nueva narrativa llena de valores, creencias y una tradición cultural marcada por el cambio social y la búsqueda de forjar un mejor futuro para todos. Además, estos procesos de memoria generan un impacto positivo en los procesos de duelo y sanación, permitiendo un efecto terapéutico y que ayuda a la salud mental de las comunidades. La construcción de la narrativa ayudará a mostrar un nuevo horizonte de posibilidades para generar un mejor tejido social, como dice el refrán, el pueblo que no conoce su historia, está condenado a repetirla, pero esta reflexión psicosocial ayuda a promover resiliencia y empoderamiento.

Con esta experiencia se conocen historias que están en el olvido, cosas que no se cuentan por pudor o porque los que fueron parte de esta historia ya no están. En este sentido, se produce aprendizaje y reconocimiento.

Grandes Narrativas en los Pequeños Detalles

Durante el tránsito de las primeras y las segundas visitas en los diferentes lugares donde se realizaron los ejercicios de foto-voz, se logró evidenciar que los detalles más pequeños de un paisaje pueden contar grandes historias, pues las narrativas y consecuencias de las violencias muchas veces están ocultas a simple vista en pequeños detalles cotidianos. En este sentido, lugares tan comunes como un parque, evidencian cosas como el desgaste de ciertos elementos naturales, permitiendo observar la ruptura de lazos vecinales o hechos de violencia intrafamiliar y de género. Así mismo, un camino común y corriente, que a simple vista parece no tener nada que contar, desde el mismo material de construcción hasta su desgaste, está profundamente relacionado con las dinámicas sociales y puede evocar muchos sucesos, sentimientos y grandes narrativas con las que las comunidades se identifican para generar reflexiones que contribuyen a la construcción de paz y a la reconstrucción del tejido social.

Según Cantera (2010), como se citó en Rodríguez (2016) “la finalidad de la foto voz es dar a conocer y cuestionar realidades sociales y poder tomar conciencia sobre los fenómenos sociales, reflexionar sobre la realidad” (p. 932). Así, hay espacios cuya naturaleza y funcionalidad están relacionados con un tema, pero en la práctica transmiten otro mensaje. Por ejemplo, las playas que son asociadas con un lugar turístico o los parques, relacionados con espacios de recreación infantil, terminan siendo testigos del terror, el abandono, la violencia y el olvido. Sin embargo, es precisamente el evocar su naturaleza positiva lo que puede ayudar a la reconstrucción del tejido social desde la memoria en esos lugares.

Lo Esencial es Invisible a los Ojos

La icónica frase del Principito “Solo se ve bien con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos” se ve reflejada en los ejercicios del foto-voz, pues muchas veces la narrativa que se genera no es limitada a las cosas tangibles, sino que se identifican elementos intangibles, como el aroma a café o el sonido de las olas, los cuales modelan el entorno y transmiten significados para la comunidad, tales como paz, resiliencia, esperanza, incluso los sonidos pueden ser asociados con la voz de familiares muertos o desaparecidos. Al respecto, los seres humanos tenemos sentidos, y aunque la vista es uno muy importante, el oído, el tacto, el olfato y el gusto son fundamentales en la memoria, su conocimiento permite evocar y evidenciar memorias silenciadas e invisibilizadas que, aunque ya no se observen de forma tangible, siguen formando parte de la realidad y el diario vivir de las habitantes de Colombia.

La Sensibilidad Foto-narrativa

El foto-voz pretende “facilitar la expresión de sentimientos, identidades y aspiraciones” (Montoya, 2020, p. 20) y a partir de las experiencias expuestas se evidenció el desarrollo de una especie de sensibilidad foto-narrativa, logrando transmitir sentimientos tan profundos como la resiliencia, la fuerza de voluntad y la fe.

Por otro lado, se observó una gran conexión sensible entre los recursos naturales y los habitantes de los territorios, por ejemplo, en San Andrés el mar, más que un recurso natural, es un espacio familiar para las personas, y sobre todo en contexto de violencias silenciadas, el entorno natural puede convertirse en una forma de conexión y arraigo de las personas con su territorio y su identidad.

Así mismo, en la vereda el Hoyo, la forma en que los habitantes construyeron los caminos y las dinámicas sociales diarias, logra transmitir los sentimientos de fuerza y residencia,

además del coraje del abuelo cuya narrativa complementa la interpretación de las imágenes.

Además, en la mayoría de los relatos las flores naciendo y la naturaleza tomando su lugar en medio de la arena o el cemento representaban vida y esperanza, por lo cual hay una profunda conexión entre el territorio natural y los sentimientos como la fe.

La Unión Hace la Fuerza

Montoya (2020) menciona que la técnica de la foto voz permite “habilitar a los y las participantes para usar imágenes fotografías con el objetivo de documentar y reflexionar sobre las necesidades y realidades de su comunidad desde su punto de vista, promover el diálogo de 10 comunidades por lo general silenciadas” (p. 19), esto se vio reflejado en las cinco experiencias realizadas pues a través de cada una de las fotos y narrativas producto de las experiencias en los diferentes territorios, se puede evidenciar todos estos símbolos que como comunidad identificamos, frente a los hechos de violencia que cada día cobran más importancia en la realidad social de nuestro país, y como desde la subjetividad de cada individuo se puede representar, interpretar y entender el dolor y sentir del otro a partir de la interacción de la expresión de las vivencias, generando lazos de relación mutua, correspondencia, pertenencia e identidad en las regiones.

Sin embargo, la experiencia no se queda en lo individual, sino que se hallaron puntos en común en las cinco experiencias abordadas, por un lado, se dio voz a las realidades, siendo la foto-voz un lenguaje y una forma de comunicación interterritorial. Esto refleja la capacidad de resiliencia de los individuos para afrontar la adversidad desde los propios recursos y capacidades. Este común denominador podría unir las experiencias en todo el territorio nacional, por medio de diferentes actividades culturales y sociales que promuevan el bienestar integral, la educación, el deporte, la espiritualidad, el diálogo, las expresiones artísticas y mucho más.

Finalmente, se realizó un video, tipo noticiero, donde se exponen y narran las experiencias en los cinco territorios de nuestro país: la ciudad de Fusagasugá, Cundinamarca (ver Figuras 1 y 2), el Corregimiento de Castilla, Caldas (ver Figura 3), San Andrés Islas (ver Figura 4) y la Vereda El Hoyo de Granada, Cundinamarca (ver Figura 5). En el video, se manifiesta lo vivido sobre el ejercicio de foto- voz, así como las reflexiones, conclusiones y aprendizajes más significativos de este ejercicio (el link del video realizado se encuentra adjunto en el Apéndice F).

Figura 1

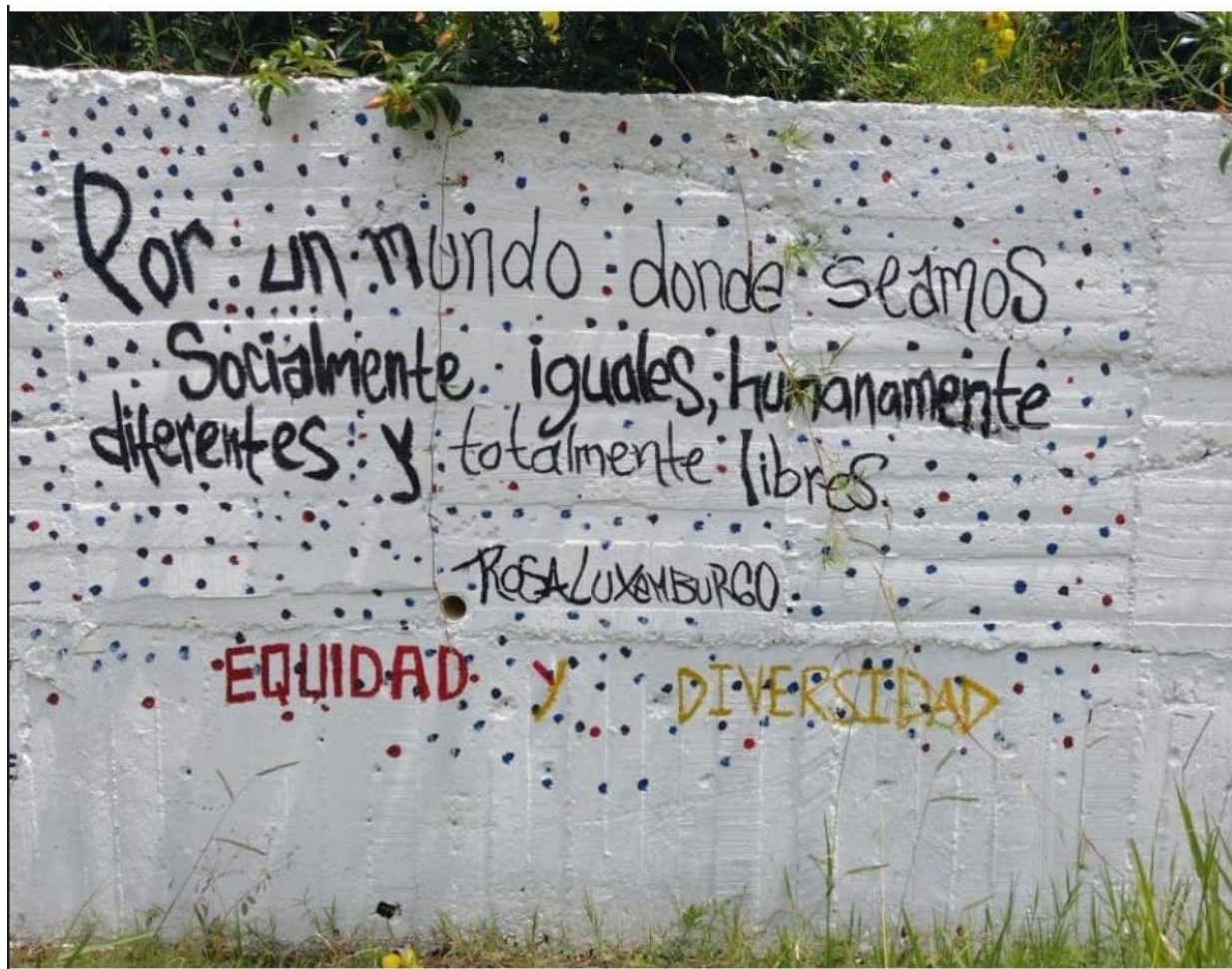
Resiliencia



Nota. La fotografía fue tomada como parte de un ejercicio de foto-voz en el Parque La Rotonda en Fusagasugá, Cundinamarca. *Fuente.* Elaboración propia.

Figura 2

Lo que los Muros Dicen



Nota. La fotografía fue tomada durante un ejercicio de foto-voz en la Calle Manuel Humberto Cárdenas en Fusagasugá, Cundinamarca. *Fuente.* Elaboración propia.

Figura 3

Un Nuevo Renacer



Nota. La fotografía fue tomada durante una experiencia de foto-voz en Castilla, Caldas. *Fuente.*

Elaboración propia

Figura 4

La Voz del Mar



Nota. La fotografía fue tomada durante un ejercicio de foto-voz en San Andrés Islas, en la playa "La esquina del Pescadero". *Fuente.* Elaboración propia.

Figura 5

Un Camino Hacia el Pasado Violento



Nota. La imagen fue tomada en la Vereda de Granada, Cundinamarca durante un ejercicio de foto-voz. *Fuente.* Elaboración propia.

Conclusiones

Este trabajo permitió comprender la importancia de la foto-voz y la narrativa y las diferentes acciones de acompañamiento psicosocial, como herramientas de expresión y transformación del sufrimiento de las personas y las comunidades que han sido objetos de sucesos violentos, e igualmente se identificaron mecanismos para constituir memoria colectiva, a fin de concienciar a las comunidades y lograr la no repetición de hechos deplorables. Así, son muy notables las consecuencias del conflicto armado en las diferentes poblaciones de Colombia, donde a lo largo de varias décadas, y como resultado de las violaciones a los derechos humanos por parte de los diferentes grupos armados y la desidia de las instituciones gubernamentales para llevar a cabo acciones oportunas y eficaces de protección a las comunidades colombianas, se ha generado desplazamiento forzado, exilio, pérdida de vidas humanas y serias afectaciones a la salud mental individual, familiar y colectiva. De esta forma, en las diversas historias abordadas a lo largo del texto, se encuentran necesidades de visibilización, valoración y resignificación.

Por consiguiente, los casos de violencia, como el de Nelson y del Corregimiento del Salado, y como el de muchos otros, conducen a la necesidad del abordaje psicosocial de la población afectada de manera integral, teniendo en cuenta el territorio, el entorno, y aspectos socioeconómicos. Por lo tanto, las diferentes estrategias psicosociales aquí expuestas son una forma de potenciar los recursos de afrontamiento a favor de los sobrevivientes de la violencia, contribuyendo a la recuperación de su salud mental, psicológica y emocional; así como la recuperación de la confianza, la seguridad y la capacidad de acción para dar solución a las necesidades, a través del tiempo, de manera justa y equitativa, buscando siempre, como decía Gabriel García Márquez, la construcción continua de paz.

Referencias Bibliográficas

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *La Guerra Escondida en Colombia*. Noticias CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/la-guerra-escondida-en-colombia/>
- Comisión de la verdad. (14 de abril de 2022). *Historias que retornan Capítulo 4 - Nelson*. [video]. YouTube. <https://youtu.be/JZeRIJf4u7k>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿cuándo, ¿cómo y para qué? Psicología Conductual, Vol. 15, N° 3*, pp. 373-387. Universidad del País Vasco, España. https://behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf
- El Tiempo Casa Editorial. (11 de febrero de 2020). *Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años*. El Tiempo. [video]. YouTube. https://youtu.be/m5_xwJ93cSg
- Fabris, F. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso sociohistórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales*. Revista Hologramática Número 15, Volumen 1, pp. 23 - 42. https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Fabris, F; Puccini, S; y Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal, XIII*, p. 127. <http://milnovecientossextyocho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- García, G. (febrero de 1999). *GGG y Cambio*. RCN Radio. <https://www.rcnradio.com/programas/alejandro-morellon-ganador-del-iv-premio-hispanoamericanocuento-g-g-m>
- González, (2002). *La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos;*

sujeto, sociedad y política.

https://www.fernandogonzalezrey.com/images/PDFs/La_subjetividad_y_su_significacin_para_el_estudio_de_los_procesos_polticos_sujeto_sociedad_y_poltica.pdf

Ley 1448 de 2011. (10 de junio de 2011). *Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.* Diario Oficial No. 48.096 del Congreso de la República.

http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1448_2011.html

Ley 171 de 1994. (16 de diciembre de 1994). *Por medio de la cual se aprueba el "Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II)", hecho en Ginebra el 8 de junio de 1977.* Diario Oficial No. 41.640, del Congreso de la República. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0171_1994.html

Ley 1719 de 2014. (18 de junio de 2014). *Por la cual se modifican algunos artículos de las Leyes 599 de 2000, 906 de 2004 y se adoptan medidas para garantizar el acceso a la justicia de las víctimas de violencia sexual, en especial la violencia sexual con ocasión del conflicto armado, y se dictan otras disposiciones.* Diario Oficial No. 49.186 de 18 del Congreso de la República.

http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1719_2014.html

Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación.* EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 45, pp. 15-49.

<https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/html/>

Mutua, G. (s.f.). *Guía de apoyo para Moderador de Grupos de Ayuda Mutua.*

https://www.1decada4.es/pluginfile.php/285/mod_label/intro/GUIA_MODERADOR_GRUPOS_AYUDA_MUTUA.pdf

Rodríguez R. Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. Temas en Psicología, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945.

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Trejos, L. (10 de julio de 2013). *Colombia: una revisión teórica de su conflicto armado*. Revista Enfoques Vol. XI, Nº 18, pp. 55-75. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

Uribe, M (2009). *Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas*. Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia, pp. 43-69.

<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>

Vera, B; Carbelo, B; y Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático*. Papeles del Psicólogo, 27 (1), pp. 40-49. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

Villa, J. (2012). *La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica?* EL ÁGORA USB, Julio-diciembre, pp. 349-365.

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. Recursos psicosociales para el postconflicto, pp. 27 -75.

Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Link del Video de YouTube sobre las experiencias de foto-voz

<https://www.youtube.com/watch?v=RV5q-tB2MY4>

Nota. El link evidencia el vídeo, tipo noticiero, donde se relatan las experiencias de foto-voz realizadas en la ciudad de Fusagasugá, Cundinamarca, el Corregimiento de Castilla, Caldas, San Andrés Islas y la Vereda de Granada, Cundinamarca. *Fuente.* Elaboración propia.